

EL MODERNISMO. RUBÉN DARÍO. COMENTARIO DE SONATINA.

4.2. A la vista del siguiente fragmento de la obra *Prosas profanas*, de Rubén Darío, explique qué características nos permiten atribuirlo a su autor o al movimiento literario al que pertenece (el Modernismo) y desarrolle uno de estos dos aspectos. (2 puntos)

La princesa está triste... ¿Qué tendrá la princesa?

Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.

La princesa está pálida en su silla de oro,
está mudo el teclado de su clave sonoro,
y en un vaso, olvidada, se desmaya una flor.

El jardín puebla el triunfo de los pavos reales.

Parlanchina, la dueña dice cosas banales,
y vestido de rojo piruetea el bufón.

La princesa no ríe, la princesa no siente;
la princesa persigue por el cielo de Oriente
la libélula vaga de una vaga ilusión.

Las preguntas que el alumnado deberá responder tendrán dos partes. Por un lado, tendrá que explicar que características del fragmento propuesto permiten atribuirlo a su autor o a su época (por ejemplo, que características tiene el fragmento propuesto de Prosas profanas que son propias de Rubén Darío o que son propias del Modernismo); por otro lado, tendrá que desarrollar el tema en sí, pero no tal como figura en este listado, sino sólo un de los dos aspectos (o bien la trayectoria poética de Rubén Darío y las características de su obra o bien las características generales del Modernismo). La idea es, por un lado, dar más importancia al comentario del fragmento y menos al desarrollo de temas previamente memorizados y, por otro lado, reducir la extensión de las respuestas.

En el texto, para la identificación de las características el alumnado puede señalar como rasgos temáticos, por ejemplo, el sentimiento de romántica melancolía y de tristeza de la princesa («La princesa está triste...¿Qué tendrá la princesa?/Los suspiros se escapan de su boca de fresa», «La princesa no ríe, la princesa no siente»), su deseo de evasión («La princesa persigue por el cielo de Oriente/la libélula vaga de una vaga ilusión») y la recreación del ambiente refinado, frívolo y aristocrático en el que se halla, envuelta en una sucesión de agradables sensaciones y de símbolos del placer y la belleza (el jardín, los pavos reales, la música...).

En el aspecto formal se aprecia la búsqueda de la belleza y de la perfección propia del modernismo. A ello contribuyen, por ejemplo, los siguientes recursos:

- Las abundantes referencias sensoriales («risa», «suspiros», «mudo teclado», «clave sonoro»...).
- La importancia de la adjetivación sugerente («pálida», «banales», «vaga» ...).
- Las metáforas, personificaciones y sinestesias («se desmaya una flor», «está mudo el teclado»
- El cromatismo («boca de fresa», «silla de oro», «vestido de rojo»...).
- Las palabras eufónicas («libélula»).
- Las aliteraciones («el teclado de su clave»).
- El valor del ritmo y la musicalidad en el poema, a lo cual contribuyen especialmente el marcado acento rítmico (en tercera, sexta, décima y decimotercera); la métrica novedosa (en el texto, dos sextinas de versos alejandrinos); la abundancia de figuras de repetición como la anáfora, el paralelismo o el quiasmo («La princesa no ríe, la princesa no siente;/la princesa persigue por el cielo de Oriente/la libélula vaga de una vaga ilusión»), entre otros.